

Volumen 65

Estudios de Cultura Náhuatl dedica este volumen como un sentido homenaje a Alfredo López Austin, querido y admirado colega fallecido el 15 de octubre de 2021, quien fue un pilar de la investigación científica en el ámbito de los estudios mesoamericanos y editor de esta publicación en las décadas de 1960 y 1970. En esta introducción, más que volver sobre su excepcional trayectoria académica —de la que da cuenta la sección “Homenaje” de este número—, queremos, en unas cuantas líneas, recalcar su contribución a *Estudios de Cultura Náhuatl* en sus primeros años. Más adelante nos detendremos sobre la concepción y los contenidos de este volumen, con el que deseamos recordar a Alfredo y honrar su memoria. Agradecemos a Leonardo López Luján y a Guilhem Olivier su colaboración en la preparación de este volumen.

Alfredo López Austin comenzó su labor como editor de *Estudios de Cultura Náhuatl* a los pocos años de la creación de esta publicación (en 1959), participando activamente en los volúmenes 5 a 12 que vieron la luz entre 1965 y 1976. Como lo recordamos en nuestra introducción al volumen 57, lo que se volvería a la postre una revista especializada en la lengua y la cultura náhuatl de ayer y hoy fue en aquel entonces “una publicación eventual” del Seminario de Cultura Náhuatl, entonces dirigido por Ángel María Garibay. Alfredo López Austin fue alumno y luego colaborador de dicho seminario y, por ser también en aquellos tiempos investigador y secretario del Instituto de Historia de la UNAM, contribuyó al desarrollo de esta publicación al lado de Garibay, Miguel León-Portilla y Víctor Castillo Farreras, quien comentaría sobre su labor común:

El proceso anual de la revista implicaba desde la búsqueda y recepción de las colaboraciones de investigadores de dentro o fuera del Instituto, hasta la selección y edición de los trabajos. Los artículos había que leerlos con cuidado, homogeneizar su estilo, poner a tono las citas e incluso corregir de acuerdo con el autor. Se hacía la labor que suelen hacer los editores serios, y nosotros lo tomamos de esta manera. El propio León-Portilla, que era el director tanto del Instituto como de la revista, corregía galeras y planas. Nos dividíamos el trabajo. Las cornisas, el modo de los



titulares y algunos otros detalles los discutíamos entre todos. La portada era siempre de López Austin y mía; veíamos que se nos ocurría y quién ganaba, pero siempre al gusto de todos. [...] Fue una etapa bonita, muy agradable.¹

Cabe subrayar también que fue en *Estudios de Cultura Náhuatl* donde se publicó el primer artículo de Alfredo López Austin, “Los caminos de los muertos”, aparecido en el segundo número (1960). A éste siguió una contribución suya en cada uno de los volúmenes 4 a 12 —y en varios subsecuentes—, como nos lo recuerda Leonardo López Luján en el panorama de la producción bibliográfica de su padre que preparó para este volumen.

Como es natural, el diálogo con Leonardo fue, además, una dimensión clave en la planeación del presente número en homenaje a Alfredo. Gracias a su orientación, lo concebimos como una colección de ensayos elaborados exprofeso por colegas cuyo trabajo fue particularmente apreciado por Alfredo López Austin, varios de ellos sus amigos. También agradecemos a Leonardo López Luján su sugerencia para la portada de este volumen (y su texto para presentarla), la cual nos remite a otra faceta de las amistades de Alfredo López Austin: su relación con el artista oaxaqueño Francisco Toledo. A este respecto, expresamos nuestra sincera gratitud a Martha Luján, compañera de vida del investigador, y a Sara Olivia Ellitsgaard-Rasmussen, hija del artista, por autorizarnos a reproducir una de sus obras en la portada de este volumen de *Estudios de Cultura Náhuatl*.

La sección “Homenaje” está conformada por tres colaboraciones. Agradecemos a Guilhem Olivier y Jacques Galinier por redactar el obituario de Alfredo López Austin que publicamos hoy; a Eduardo Matos Moctezuma por sus reflexiones sobre el legado intelectual de su colega a partir del libro *Juego de tiempos* —donde López Austin presentó, en 2018, una antología de sus propios artículos— y, de nuevo, a Leonardo López Luján por haber preparado la detallada bibliografía sobre la producción académica de su padre, la cual sin duda se convertirá en un referente para todos los interesados en su importante obra.

Después de la sección “Homenaje”, la colección de artículos reunida en este número abre con dos contribuciones en torno a uno de los temas predilectos de Alfredo López Austin: la religión náhuatl prehispánica, con un enfoque específico en el sacrificio humano. Así, Guilhem Olivier nos entrega el

¹ Salvador Rueda, “Victor M. Castillo Farreras. Recapacitar y profundizar en la historia”. *Estudios de Cultura Náhuatl* 62, 2021, p. 27.

trabajo “‘No estimaban en nada la muerte...’. El destino sacrificial en Mesoamérica: aceptación, rechazo y otras actitudes de las futuras víctimas”, en el que vuelve sobre las lecturas modernas que se han hecho de los estados de ánimo de las víctimas de sacrificio para proponer luego un análisis del problema enfocado en individuos y contextos rituales específicos. Por su parte, Yolotl González Torres, en “Entre *cuauhxicalli* y *temalacates*”, revisa testimonios históricos y análisis contemporáneos de varias piedras de sacrificio, en particular la famosa Piedra del Sol y esculturas afines, como el *temalacatl* y el *cuauhxicalli*, con la finalidad de precisar sus formas, sus funciones y usos, pero también sus significados simbólicos en la sociedad mexicana.

Los siguientes dos artículos se orientan hacia el estudio de las palabras y las imágenes en la cultura náhuatl de ayer y hoy, fuentes de información, pero también de preguntas desde las primeras investigaciones de Alfredo López Austin. Con el artículo “Nahua Perspectives and Linguistic Expressions in the Colonial Pictographic Catechisms: The Examples of Counting and Making”, Elizabeth H. Boone explora las imágenes asociadas a los verbos *pohua* (contar) y *chihua* (hacer) en un catecismo pictográfico, para proponer que éstas transmitían diversos contenidos e ideas, por lo que su sentido era mucho más rico que su mero significado lingüístico. Por otro lado, en la contribución “*Yolyemani huan nalhuayotia*, ablandar el corazón y poner raíces: palabras rituales nahuas para asegurar el cariño de una mujer”, Alessandro Lupo analiza plegarias en náhuatl destinadas a asegurar a un hombre el afecto, el consentimiento y la fidelidad de una mujer, a partir de las cuales el etnólogo identifica y explica las concepciones y representaciones en torno al amor, los roles y relaciones conyugales entre los nahuas que viven actualmente en la Sierra Norte de Puebla.

Finalmente, la sección de artículos de este volumen cierra con dos contribuciones más de corte etnológico que nos recuerdan el profundo interés que, a lo largo de su amplia carrera, Alfredo López Austin manifestó por el diálogo entre el pasado y el presente, así como entre los diversos componentes del mosaico cultural mesoamericano. Por ello, llevándonos ahora a las comunidades otomíes de la Sierra Madre oriental, Jacques Galinier examina las nociones de “contaminación” y “suciedad” a la luz de la posición central que ocupan los excrementos en esta cultura indígena. Andrés Medina, por su parte, se adentra en la larga discusión en torno a la definición del *calpulli* en el México antiguo y aborda este complejo tema a partir de una reflexión sobre la organización social en Mesoamérica, en la que convergen el trabajo agrícola, el parentesco y la cosmovisión.

En la sección “Estudio, paleografía y traducción de documentos nahuas”, Berenice Alcántara Rojas, en su colaboración “‘Nada esconderás, todo lo revelarás’. Un temprano confesionario en lengua náhuatl en la Biblioteca Nacional de España”, presenta la traducción de un manual de confesión escrito alrededor de 1547, el cual no había sido estudiado a la fecha, y en el que puede apreciarse cómo los frailes intentaron vigilar, normar e imponer un nuevo modelo de subjetividad entre los nahuas. Con este trabajo la autora nos recuerda la importancia que dio Alfredo López Austin al estudio de los textos de evangelización, como fuentes que permiten acceder a términos y concepciones nahuas y a las formas en que éstas fueron entendidas, aprovechadas y, en no pocas ocasiones, tergiversadas por los miembros del clero durante el periodo novohispano.

En adición al homenaje a Alfredo López Austin, este volumen incluye una breve sección de reseñas y comentarios bibliográficos, en la que se examinan primero dos libros enfocados a analizar las transformaciones sufridas por la lengua y las comunidades nahuas a raíz de la Conquista española. Así, Elena Mazzetto nos comparte su opinión sobre *La muerte de Tenochtitlan, la vida de México*, de Barbara E. Mundy, una obra traducida del inglés y publicada en 2018 por la editorial Grano de Sal; mientras que Ascensión Hernández Triviño reseña el libro *El español y el náhuatl. Encuentro de dos mundos*, de Patrick Johansson, publicado en 2020 por la Academia Mexicana de la Lengua. Para cerrar, Molly H. Bassett nos proporciona su análisis de los contenidos de *Mesoamerican Rituals and the Solar Cycle: New Perspectives on the Veintena Festivals*, una antología de 12 capítulos en torno al principal ciclo ritual mesoamericano, el de las fiestas de las veintenas, coordinada por Élodie Dupey García y Elena Mazzetto y publicada por Peter Lang en 2021.

Élodie DUPEY GARCÍA y Berénice ALCÁNTARA ROJAS
Ciudad de México, noviembre 2022